

Cuando el tren Baeza-Utiel pudo ser el Baeza-Requena, pequeñas disputas locales.

Documento del mes de diciembre de 2022 de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga.

Álvaro Ibáñez Solaz. Archivero-bibliotecario de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga.

La vía férrea Baeza-Utiel: el tren que perdió el interior valenciano, es el título del libro publicado recientemente por José Alabau Montoya, gran historiador local utielano, y Nacho Latorre Zacarés, archivero municipal de Requena y patrono de la Fundación Lucio Gil de Fagoaga. La monografía ha sido publicada por la Cátedra Demetrio Ribes y la Conselleria de Política Territorial, Obres Públiques i Mobilitat.

Se trata de un libro de gran formato, ampliamente ilustrado y de un diseño tan cuidado como su redacción. Aborda la historia de una oportunidad perdida para las zonas rurales e interiores de España, particularmente para Valencia. Hacia los años 20 del siglo pasado se proyectó un gran trazado ferroviario capaz de unir el sur de España con el sur de Francia, el primer recorrido ferroviario alternativo al sistema radial. Arrancaría en Algeciras y llegaría hasta Saint Giron, en Francia. Un gran revulsivo económico para, como dicen los autores "amplias zonas subdesarrolladas andaluzas, manchegas, valencianas, aragonesas y catalanas".

Su recorrido original sufrió algunas modificaciones posteriores, afectando a unos pueblos y beneficiando notoriamente a otros. Tal fue el caso de Requena, que perdió definitivamente en 1927 la oportunidad de ser origen y destino del tramo Baeza-Requena, en beneficio de su competidor comarcal Utiel. La vía férrea sería definitivamente Baeza-Utiel, estableciéndose allí la conexión con Cuenca. Las esperanzas puestas en este ferrocarril dada las oportunidades de desarrollo que ofrecía, desató algunas disputas locales no menores que llevaron a la movilización de las fuerzas vivas requenenses.

El empeño de Requena se mantuvo durante años y en 1930 intentó movilizar a algunos requenenses ilustres para procurar su mediación e intervención para restituir al pueblo de sus derechos perdidos. Lucio Gil Fagoaga fue destinatario de dos misivas que reclamaban hiciera valer sus influencias en Madrid.

La primera de las cartas, con fecha de 27 de abril de 1930, es remitida directamente desde la alcaldía requenense y la comisión gestora creada para este asunto. Reconocen que sus movilizaciones iniciales en contra de la modificación del trazado fueron frenadas desde Delegación de Gobierno, y acabada la dictadura primoriverista y ante el anuncio de revisión del trazado se disponen a empezar de nuevo campaña en pro de sus derechos.

Vehementemente en esta carta le solicitan a Lucio:

"...le rogamos encarecidamente que por nuestra propia estimación, por sus particulares intereses, por Valencia, por la mayor conveniencia de la economía nacional y sobre todo, por el prestigio de Requena, tome con verdadero calor la defensa de nuestra causa y aproveche

sus eficaces relaciones cerca del Ministro de Fomento apoyando nuestra petición con la tenacidad que el caso requiere y la justicia demanda

Requena solicita la ayuda de sus ilustres hijos residentes en Madrid y espera se la prodiguen para ganar la batalla..."

La misma carta se la envían a otros ilustres requenense: José Joaquín Herrero, los hermanos Oria de Rueda, José María Lamo de Espinosa, Marques de la Hermida, Conde de Casas Rojas...

La otra carta es enviada por Faustino Gómez, con membrete del Ateneo Mercantil de Requena del que es presidente. En ella se lamenta que de la súplica anterior enviada por alcaldía solo han obtenido respuesta de un par de esos hijos ilustres de Requena. Le insiste a Lucio en reunirse con los citados anteriormente y posicionarse a favor de Requena espetándole:

"Cuando nuestra apatía y vuestro descuido contribuye a que lo que Requena pierde en todos los órdenes, lo gane Utiel, da lugar a meditaciones profundas que deprime el ánimo y nos envilece ante propios y extraños".

Aunque eso sí, le advierte después:

"No tomes como ofensa estas lamentaciones mías, hijas de mi buen deseo hacia ti y de mi cariño a nuestro pueblo. Sírvate de estímulo para iniciar empresas capaces de hacer resurgir este pueblo al que tan obligados debemos estar..."

Conservamos el borrador de la carta de Lucio enviada el 27 de mayo de 1930 a Faustino Gómez que sirve de respuesta a ambas cartas. Tras justificar su retraso y felicitarles por la campaña emprendida le confiesa que él en Madrid no es "poco ni mucho persona influyente...ni, en fin, tengo significación política de ninguna clase, condición que estimo necesaria en las actuales circunstancias para tener alguna posibilidad de éxito".

Le reprocha a Faustino Gómez, "no eres justo en atribuirme falta de cariño hacia Requena" y Lucio le recuerda que en su juventud luchó por su pueblo metiéndose en política no saliendo muy bien parado de aquella aventura "el resultado fue quedarme absolutamente solo".

Acompañaban las cartas un impreso titulado "Instancia que la Comisión de fuerzas vivas de la Ciudad de Requena dirige al Excmo. Sr. Ministro de Fomento, solicitando sea Requena el punto de enlace con el ferro-carril Valencia-Utiel-Cuenca".

En él, la comisión de fuerzas vivas expone todos los argumentos económicos, técnicos y sociales por los cuales debe Requena ser el destino final del ferrocarril proveniente de Baeza.

Las demandas requenenses quedaron en agua de borrajas y el ferrocarril acabó siendo el Baeza-Utiel. Pero aquí se aguó todo el mundo pues al final no hubo ferrocarril para nadie. Como reza el subtítulo del libro, perdimos uno de los mejores trenes que ha pasado por esta zona. Por suerte, a día de hoy, las disputas intercomarcales han quedado en segundo plano pues demostrado queda que la colaboración es mejor herramienta que la competición para el desarrollo local.

